

Preparen un camino

(basada en Isaías 40,3-11)

Hace mucho tiempo atrás, el país de Babilonia estaba en guerra con Israel. Durante la guerra, los soldados capturaron a mucha gente judía y la llevaron a Babilonia. El pueblo estaba desesperado y lloró lágrimas de tristeza. Lo llevaron en cautiverio a una tierra que no conocía.

Lo único que la gente quería era poder regresar a casa. Pero no le dieron permiso para regresar.

Pasaron muchos años y Babilonia todavía no dejaban que el pueblo saliera de allí.

«¿Cuándo podemos regresar a casa?», exclamó la gente con desesperación. «¿Volveremos a ver a Jerusalén?»

Al pasar los años, el pueblo perdió la esperanza. La gente creía que tendría que vivir en Babilonia para siempre. Fue en ese momento en el que Dios envió a un mensajero para ayudar al pueblo a recordar que Dios no le había olvidado. Ese mensajero fue el profeta Isaías.

Isaías compartió un mensaje especial de parte de Dios. Fue un increíble mensaje de amor.

«Escuchen lo que Dios les va a decir», exclamó Isaías. «¡Prepárense! Hagan un camino en medio del desierto. Háganlo recto y parejo. Llenen los valles y despejen las rocas. Dios va a venir a llevarnos a casa».

La gente no podía creer lo que estaba oyendo. ¿Podría ser cierto? ¿Cómo podría suceder esto?

«Dios hará que esto suceda», proclamó Isaías. «Dios cuidará de nuestro pueblo y nos llevará a casa, como un pastor que toma a los corderos en sus brazos».

«¡Dios nos llevará a casa!», exclamó el pueblo. «¡Estas son buenas noticias! ¡Dios viene a salvarnos!»

La gente dio gracias por el mensaje de esperanza de Dios. El pueblo quería volver a casa. Algún día la espera terminaría y la promesa de Dios se haría realidad. Dios haría que esto sucediera.

Preparen un camino

(basada en Isaías 40,3-11)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Corona de Adviento—Las velas púrpuras son un símbolo de realeza y del nacimiento venidero de Jesús el rey. Esta semana, cuando tu familia se reúna para comer, lee la historia basada en la Biblia y enciende la primera y la segunda vela de la corona.
- En el pesebre—Si tienes un nacimiento que sea apropiado para la niñez, coloca el establo y los animales para la segunda semana de Adviento. Así recordarán que estamos esperando el nacimiento de Jesús. Estas figuras se unen al ángel de la semana pasada. Vamos a agregar más figuras cada semana.
- Juego de adivinar símbolos de Navidad: ¿Puedes adivinar qué material de decoración de Navidad común nos recuerda la vida eterna? Respuesta: el pino que siempre se mantiene verde.



Respondemos a la gracia de Dios

- Trabajen en familia y escriban una lista de actos de bondad que vean en el mundo que les rodea. Incluyan actos de personas cercanas a su familia, y personas que no conocen, tales como conductores de autobús, enfermeras . . . etc.
- Invita a tu familia a hornear rollos de canela (cinnamon rolls). Compártanlos con personas que se hayan mudado recientemente al vecindario, como un símbolo de bienvenida.

Celebramos en gratitud

- Busquen en *YouTube* «Todo valle sea exaltado» de *El Mesías* de George Frideric Handel. Disfruten el mensaje de esperanza.
- Reparte tiras de papel para hacer una cadena de papel. Hablen acerca de cómo cada eslabón de la cadena puede representar a una persona a la que la familia está conectada. Pongan la cadena en su árbol de Navidad, o en algún otro lugar de la casa.
- Hagan esta oración o una similar:

Dios, te damos gracias por tu mensaje de esperanza. Nos alegra que estés presente en nuestras vidas. Amén.